

CAPÍTULO III

ENOJO, IRA Y FRUSTRACIÓN EN LOS HOMBRES CON PROBLEMAS DE PODER Y CONTROL.

Alvaro Campos Guadamuz ⁹

Hombres con problemas de poder y control en sus relaciones de pareja

Los hombres que presentan conducta violenta hacia sus parejas son, ante todo, hombres que tienen problemas de poder y control y han incorporado e introyectado el discurso hegemónico de la masculinidad. Este discurso, que forma parte del universo simbólico de lo que la cultura espera y asigna a cada hombre, se transmite sobre una base emocional, desde los primeros años de vida. (Fuller, 1997 y Badinter, 1993).

El discurso hegemónico de la masculinidad que se estructura a partir de una serie de deberes que operan a manera de mandatos y encargos, podría resumirse de la siguiente manera:

- a) El hombre no debe expresar sus sentimientos más profundos, especialmente si son de vulnerabilidad, temor o inseguridad. Tales sentimientos deben estar "bajo control", como si no fueran parte de la vivencia masculina. "El hombre guerrea, perpetuamente, contra sí mismo para no ceder ante la debilidad y la pasividad que siempre están al acecho." (Badinter, Pág. 160)
- b) El hombre debe ser fuerte, frío, valiente, agresivo.
- c) El hombre debe tener el poder y el control en todos los ámbitos de la vida. En sus relaciones íntimas y de pareja, debe demostrar (especialmente ante sí mismo), que él es quien detenta el poder y que controla a su pareja.
- d) Debe ser una persona importante. "La masculinidad se mide a través del éxito, del poder y de la admiración que uno es capaz de despertar en los demás" (Badinter, Pág. 160)
- e) Debe ser lo opuesto de una mujer, ser hombre es ser no mujer, nada femenino. De hecho, la masculinidad se construye sobre la base de la negación y el repudio en sí mismo de todo aquello que se considera femenino.
- f) Para demostrarse a sí mismo y a los otros que tiene el poder y el control, puede acudir a la violencia.

Para Ramírez (2000), el hombre se torna violento con su pareja, porque se cree superior y hace todo lo posible para imponer esa superioridad, ejerciendo poder y control mediante la violencia. "Así, la necesidad de controlar es uno de los ejes de la violencia del hombre en el hogar. Aunando su deseo de control y la confusión de su identidad con el estereotipo machista, entendemos por qué un hombre es violento con su pareja. Si su identidad está basada en ser superior y el dueño de ella, en el momento que siente que no tiene ese control, siente entrar en una crisis que lo puede matar. Si está esperanzado en que va a obtener su validación de la obediencia de su pareja, en el momento en que ella no acepta hacerlo, él siente que ella lo está atacando mortalmente." (Pág. 35).

⁹ Psicólogo Clínico y Sociólogo. Coordinador de Educación y Prevención del Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM). Docente Escuela de Psicología. Universidad de Costa Rica.